

Los estudios de historia económica hablan de la importancia que tuvieron las remesas de los emigrantes durante los años sesenta y setenta del siglo XX. Se reconoce que, junto a las divisas aportadas por el turismo, fueron la base del despegue económico de España. Pero, ceñidos al dato frío de la estadística, no nos cuentan las penurias que aquellos exiliados sociales tuvieron que pasar para ahorrar las sumas que enviaban; no se meten en la piel del emigrante, en el drama que suponía dejar la casa para irse a otro país, donde se había de trabajar en peores condiciones (menor salario por supuesto) y en faenas que no querían los de allí. De ahí el valor de estas memorias. Quien nos habla en ellas (Pepe Antón, un ciudadano de Santomera) es alguien que lo vivió en sus propias carnes, que se marchó con 17 años a Francia y se hizo un hombre allí trabajando en la agricultura primero y después en la construcción.

Leyendo estas memorias podrás compartir la vida de los emigrantes, entrar en sus habitáculos (a veces auténticos tugurios), plantar melones con ellos, hacer de porteador en la vendimia o sentir la humillación de que un patrón cualquiera te llame "espagnol de merde". Conocerás también sus diversiones y pasatiempos y te reirás con los equívocos a causa del idioma; pero, como también había sus dramas, es posible que, de pronto, se te encoja el corazón.

Este relato también puede ser útil para cualquier estudio histórico que se quiera basar en testimonios auténticos.



JUAN ABENZA



JOSÉ ANTÓN

JUAN ABENZA VALVERDE

CAMPOS DEL RÍO
EN TIEMPOS DE GUERRA



Ayuntamiento
de Campos del Río



Juan Abenza Valverde nació en Campos del Río en 1944. En 1956 entró en el Seminario Menor de San José de Murcia, donde estudió Latín y Humanidades. En 1961 pasó al Seminario Mayor, cursando Filosofía y Teología. En 1968 fue ordenado sacerdote. Ejerció durante año y pico en Perú y Los Puertos. Colaboró después en la parroquia de Algezares al tiempo que trabajaba en la metalurgia como cura obrero. En 1974 se secularizó. A partir de ahí, militó en la Unión Sindical Obrera (USO), donde ocupó, sucesivamente, los cargos de secretario regional del Metal, secretario regional de organización y secretario general. A partir de 1984, y hasta su jubilación, trabajó como viajante en la industria farmacéutica.

A nivel literario, ha publicado *Memorias de un emigrante* en colaboración con José Antón. Aunque sin darlos a la imprenta, ha escrito varios relatos de viaje y diversos trabajos de carácter biográfico. También ha escrito poesía, dos de cuyas composiciones han sido premiadas. En la presente obra, el autor cuenta de qué forma repercutió la Guerra Civil en su pueblo natal, sin pretender una historia de buenos y malos, sino profundizar en los resortes que mueven al ser humano en determinadas circunstancias. Él piensa que a veces se desatan fuerzas incontenibles, ingentes torbellinos que lo trastornan todo. Entonces las personas se mueven como títeres, como si una fuerza poderosa e invisible eligiese sus personajes para que representen dramas y tragedias ya predeterminados. Durante los años previos a la guerra, fueron tomando fuerza dos posiciones enfrentadas, irreconciliables, cada vez más, por la acumulación de odio. En esa tesitura, la actitud para el diálogo fue nula. Cada posición identificaba a la contraria con el diablo y, como con el diablo no se dialoga sino que hay que desafiarlo, combatirlo y derrotarlo, pues pasó lo que pasó. Lo que se cuenta son hechos reales que ocurrieron en Campos del Río, pero los puede leer cualquiera como muestra de lo que pasó en numerosos pueblos de España.



**Ayuntamiento
de Campos del Río**